



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n072

12 marzo 2008

Resultados financieros de Pemex

Altas ganancias con pérdida neta

De acuerdo con los Resultados Financieros de Pemex, al 29 de febrero de 2008, Pemex obtuvo en 2007 ingresos por ventas totales equivalentes a 1 billón 235 mil millones de pesos. El rendimiento antes de impuestos, derechos y aprovechamientos fue de 660 mil 152 millones de pesos. El EBITDA (ingresos antes de intereses, impuestos, depreciación y amortización) fue de 837 mil 800 millones de pesos. Sin embargo, Pemex opera con pérdidas debido a la irracional política petrolera oficial.

Según Pemex, las ventas totales, incluyendo ingresos por servicios, aumentaron 2.9 por ciento en relación a 2006, registrando un máximo histórico de 1 billón 135 mil millones de pesos durante 2007 debido, principalmente, a mayores precios de exportación del crudo.

Durante 2007, el rendimiento antes de impuestos, derechos y aprovechamientos fue de 660 mil 152 millones de pesos (60 mil 753 millones de dólares), en comparación con 651 mil 718 millones en 2006. El monto de impuestos, derechos y aprovechamientos ascendió a 676 mil 278 millones de pesos, cantidad que representó un aumento de 11.8 por ciento en términos reales comparado con 2006.

Tratándose del rendimiento neto, en el 2007, PEMEX tuvo pérdidas por 16 mil 127 millones de pesos (mil 484 millones de dólares). Esta variación la explica Pemex debido a las mayores compras de productos de importación. Pero no es así de simple.

Pemex tuvo en 2007 un elevado rendimiento (660 mil 152 millones de pesos) pero, por concepto de impuestos, derechos y aprovechamientos entregó al gobierno federal (676 mil 278 millones de pesos), más de lo obtenido por rendimiento. La diferencia, o rendimiento neto (16 mil 127 millones de pesos) es negativa, Pemex tuvo pérdidas.

Contradicción deliberadamente planeada

En 2007, el gobierno le sustrajo a Pemex el 101.77% de su rendimiento. La industria petrolera mexicana es la primera fuente de ingresos del gobierno federal pero, con esa política fiscal, incapacita a la paraestatal mexicana porque se le sustraen la totalidad de su rendimiento sin que se le apoye para sus obras de expansión. El resultado es la carencia de recursos para realizar inversiones propias. Las inversiones que Pemex realiza son por la vía del endeudamiento.

Tratándose del EBITDA, en 2006, Pemex había obtenido 72.3 mil millones de dólares mientras ExxonMobil obtuvo 79.5 mil millones de dólares. Esto es, tratándose de la rentabilidad, Pemex era en 2006 la segunda empresa petrolera del mundo. Después, seguía Shell con 50.3 mil millones de dólares, Petrobrás con 24.7 mil millones de dólares y Statoil con 19.7 millones de dólares.

En 2007, el EBITDA reportado por Pemex llegó a 77.1 mil millones de dólares (837 mil 800 millones de pesos). Es decir, Pemex es una de las empresas petroleras más rentables del mundo. Pemex PRODUCE altos ingresos, suficientes para financiar su propio desarrollo. Pero, en la práctica, ocurre lo contrario debido a una política oficial deliberadamente asfixiante.

Menos producción, más exportación

Los resultados operativos de Pemex en 2007 indican una producción de hidrocarburos líquidos de 3 millones 486 mil barriles diarios siendo la producción de petróleo crudo de 3 millones 82 mil barriles diarios. Esto representa una baja en la producción respecto al año anterior. Pemex atribuye esa baja al sostenido declive de Cantarell.

Las exportaciones de crudo ascendieron en 2007 a 1 millón 686 mil barriles diarios (el 54.7% de la producción). El valor de las exportaciones de crudo y condensados fue de 44 mil 388 millones de dólares. El precio ponderado promedio de la mezcla de exportación se estimó en 61.6 dólares por barril.

Las importaciones de petrolíferos aumentaron en 14.6% al pasar de 431 a 494 mil barriles diarios. Las importaciones de gasolina pasaron de 204 mil 700 a 307 mil 700 barriles diarios, es decir, 50.3% más que en 2006. Entre tanto, la producción de petrolíferos disminuyó en comparación con 2006, alcanzando un promedio de 1 millón 511 barriles diarios.

El número de franquicias de estaciones de servicio se situó en 7 mil 940 al 31 de diciembre de 2007, 5.1 por ciento más que las 7 mil 554 existentes al 31 de diciembre de 2006. Eso indica que las concesiones a los particulares siguen aumentando.

De manera que, no obstante la baja en la producción de crudo, las exportaciones siguen siendo cuantiosas. A los petroprecios del momento, las ventas totales obtenidas son mayores. En contraste, las importaciones de petrolíferos siguen aumentando, en volumen y en valor.

Endeudamiento excesivo

Pemex señala que la deuda total consolidada, que incluye intereses devengados disminuyó 15.2 por ciento respecto al año previo, para ubicarse en 500 mil 879 millones de pesos (46 mil 95 millones de dólares), debido principalmente a una reducción en la deuda de largo plazo. Ese nivel de endeudamiento es excesivo y corresponde al 75.86% del rendimiento obtenido en el año.

La deuda neta, o la diferencia entre deuda total y efectivo, más valores de inmediata realización, disminuyó 67 mil 878 millones de pesos, al pasar de 394 mil 939 millones de pesos en 2006 a 327 mil 61 millones de pesos (30 mil 99 millones de dólares) en 2007.

No obstante la disminución de la deuda total, durante 2007, los pasivos totales crecieron 5.9 por ciento situándose en 1 billón 279 mil 300 millones de pesos, principalmente como resultado del crecimiento de la reserva laboral. Eso significa pasivos totales mayores al nivel ingresos por ventas totales obtenidas en el año.

Pemex indica que el patrimonio de la paraestatal aumentó 10 mil 348 millones pesos, al pasar de 41 mil 456 millones a 51 mil 804 millones de pesos (4 mil 767 millones de dólares). La variación se debe principalmente a una aportación de 11 mil 158 millones de pesos derivada de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria.

Planes basados en la privatización

Según el Panorama de Pemex, de febrero de 2008, los planes próximos consisten en lograr un perfil de producción de 4.4 millones de barriles de petróleo crudo equivalente, de los cuales, la producción de crudo sería de 3 millones 200 mil barriles diarios. Es decir, se insiste en continuar con una política de saqueo de los recursos energéticos primarios.

Entre las líneas de negocios, Pemex, considera una estrategia de exploración “aguas arriba”. Esto incluye a las cuencas del Golfo de México profundo, Sureste, Burgos, Tampico-Mizantla, Veracruz, Sabinas y la plataforma de Yucatán.

En ese marco se promueve la reforma energética neoliberal para establecer alianzas con las transnacionales para la exploración y explotación del crudo en las aguas profundas del Golfo de México. Eso significaría entregar los recursos de hidrocarburos al imperialismo. Los objetivos son múltiples y van

desde asegurar suministros seguros de crudo al mercado norteamericano, vía las exportaciones, así como la distribución de los ingresos obtenidos con las transnacionales. Si ahora Pemex es la principal fuente de ingresos del Estado mexicano, con la privatización de la paraestatal mexicana, los inversionistas privados, “aliados” o “socios”, recibirían una parte importante de la renta petrolera. Pemex podría elevar la producción y exportación, así como, los ingresos obtenidos pero su rendimiento sería menor porque compartiría la ganancia con las corporaciones.

Si a la fecha, Pemex ha sido quebrada por los sucesivos gobiernos en turno, con la privatización desaparecería rápidamente y el Estado eliminaría a su principal fuente de ingresos. Obviamente, los costos los pagaría el pueblo en general, con inevitables aumentos a los precios de las gasolinas, diesel, gas, y energía eléctrica, mayores a los actuales de suyo injustos y desiguales.

Privatizar, propuesta absurda

Privatizar a Pemex es una propuesta que raya en el absurdo. Las razones del gobierno en turno son meramente ideológicas consistentes en transferir el régimen de propiedad estatal al privado. No obstante la considerable corrupción, administrativa y sindical, y la lesiva política fiscal gubernamental, la petrolera estatal más rentable del mundo debiera ser ejemplo para Petrobrás y otras, no al revés.

Con sus propios números, se demuestra que Pemex es una empresa que produce suficientes recursos económicos para financiar su desarrollo. Hace falta que el Estado le proporcione los medios para realizar sus proyectos de obras y expansión por administración directa, como lo indica la Constitución. También, se precisa de una política petrolera radicalmente diferente a la actual. Exportar crudo e importar petrolíferos no solamente es un mal negocio sino un desastre para la nación.

Entre otras medidas de política energética es necesario reformar la Ley Federal de Aprovechamientos y Derechos, especialmente con relación al Derecho Ordinario sobre los Hidrocarburos (DOSH) permitiendo a Pemex los recursos que necesita para que realice inversiones propias. ¿De dónde saldrán los recursos? ¡De la misma fuente que los produce! También es urgente que el crudo mexicano se procese en el país, por el propio Pemex, mediante la construcción de 5 refinerías energéticas que produzcan gasolinas y, al mismo tiempo, electricidad.

Desarrollar una política petrolera independiente supone la propiedad nacional de Pemex. La privatización no es necesaria ni conveniente para la nación.

INVITACION: VIII Foro de Energía, 14 de marzo de 2008, 16:30 hs., Club de Periodistas (Filomeno Mata 8, Centro Histórico, Ciudad de México). Ver cartel e invitación en la sección Eventos de la Sala de Prensa del FTE.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México